

OCDE: El PIB español se frenará al 1,5% en 2023 con una UE estancada

INFORME DE PREVISIONES/ La inflación se disparará al 9,1% este año, la mayor cifra de todos los países desarrollados. El alza de precios y las subidas de tipos, las principales causas del frenazo.

Pablo Cerezal. Madrid

Aunque la guerra en Rusia y la escalada de los precios de numerosas materias primas ha supuesto un duro golpe para la economía española y mundial este año, lo peor está todavía por llegar, a tenor de las duras perspectivas esbozadas ayer por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos en su informe *Pagando el precio de la guerra*. En concreto, el club de los países desarrollados apunta a que la economía española se frenará el próximo año hasta el 1,5%, una tercera parte del crecimiento previsto para el ejercicio actual, mientras que la eurozona quedará prácticamente estancada con una Alemania en plena recesión. Y a ello hay que sumar que la inflación, que España acusará más que ningún otro país desarrollado este año, seguirá estando desatada el próximo ejercicio, lo que supondrá una notable merma del poder adquisitivo que complicará todavía más la recuperación en el futuro.

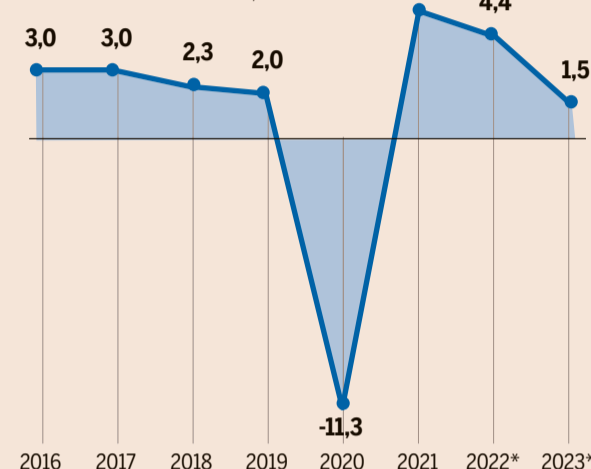
El PIB español crecerá un 1,5% el próximo año, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por la OCDE, casi la mitad que las previsiones del Gobierno, si bien el Ejecutivo ya plantea una rebaja de esta cifra hasta el entorno del 2%. Este dato queda siete décimas por debajo de las previsiones del organismo realizadas hace apenas tres meses tras un recorte generalizado en las previsiones de crecimiento de todo el mundo, con contadas excepciones. La razón de este deterioro estriba en tres elementos: la inflación, especialmente elevada en España, que reduce la capacidad de la demanda interna, la falta de confianza, que daña la inversión empresarial, y el endurecimiento de la política monetaria, que perjudica a empresas y gobiernos, pero especialmente al mercado inmobiliario. Con todo ello, "el mundo, y Europa en particular, está soportando el coste de la guerra en Ucrania y muchas economías se enfrentan a un invierno muy complicado", advierte el informe.

De hecho, el frenazo que tendrá lugar el próximo año proviene en gran medida de la escalada de precios que ya se está viendo en el ejercicio ac-

UNAS PERSPECTIVAS SOMBRÍAS

> Crecimiento del PIB

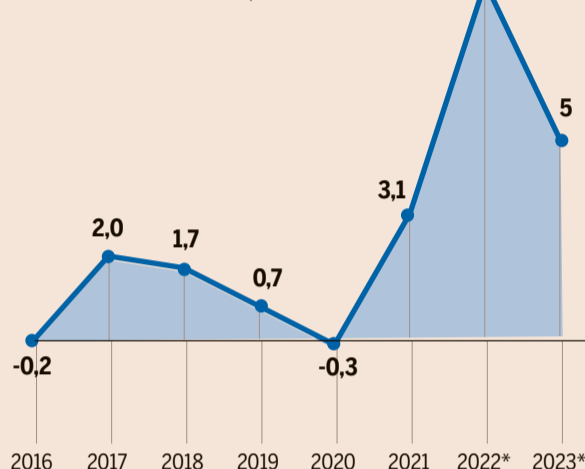
Variación interanual, en %



Expansión

> Índice de Precios de Consumo

Variación interanual, en %



*Previsiones.

Fuente: OCDE

tual, especialmente en España. La OCDE prevé que la inflación media para este año se sitúe en el 9,1%, un punto por encima de los pronósticos de junio y la mayor cifra de todos los países desarrollados. Para hacerse una idea de lo que supone el incremento de los precios sobre el consumo, basta únicamente con mirar un dato: el gasto en energía. En concreto, este gasto ha pasado del 5% del PIB en promedio entre

2019 y 2021 a casi el 11% este año lo que, unido a la repercusión de los mayores costes de la energía sobre otros productos (por ejemplo, a través de los mayores costes de fabricación y de transporte), limarán enormemente el margen para otro tipo de gastos. Además, los precios, lejos de volver a la normalidad en 2023, darán una nueva vuelta de tuerca con un alza del 5%, impulsada por el cierre del suministro del

gas ruso, que ya está tensando los precios de esta materia prima y de los numerosos productos industriales para los que su utilización es esencial. De hecho, el Índice de Precios Industriales subió un 41,8% en agosto con respecto al mismo mes del año anterior, 1,3 puntos más que en julio y el séptimo mes consecutivo por encima del 40%, de acuerdo con los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Esta-

dística (INE), lo que reforzará las subidas de precios en los bienes de consumo en el futuro. Así, y según el informe de la OCDE, entre este año y el próximo los ciudadanos perderán un 13% de su poder adquisitivo por las subidas de precios, una merma que apenas se verá compensada en parte por la mejora de los salarios.

Además, un segundo "factor clave que frena el crecimiento mundial es el actual

Alemania entrará en recesión el próximo año, Francia crecerá apenas un 0,6% e Italia, un 0,4%

endurecimiento generalizado de la política monetaria en la mayoría de las principales economías" en respuesta a una inflación desbocada, muy por encima de los objetivos de los grandes bancos centrales. Con ello, al impacto de la inflación sobre el consumo privado se suma una derivada por los esfuerzos necesarios para ponerle coto que, junto con la desconfianza de los empresarios y la caída de la demanda, afectará a las inversiones.

Estancamiento europeo

Además, la ralentización de la economía española no es un caso aislado, sino que viene acompañado del estancamiento en el conjunto de la eurozona con su locomotora en recesión (ver información adjunta) lo que, junto con el aumento de los costes de la producción industrial, dificultará enormemente las exportaciones españolas. En concreto, la eurozona apenas crecerá un 0,3% el próximo año, 1,3 puntos menos de los previsto hace tres meses, un ajuste que duplica la media global. Sin embargo, dentro de este frenazo hay una gran heterogeneidad, ya que Alemania entrará en recesión, con un descenso del 0,7%, mientras que Francia crecerá un 0,6% e Italia, un 0,4%.

Editorial / Página 2

S&P advierte de la ralentización "inminente" en la eurozona

Aunque las alertas de un frenazo económico son continuadas, especialmente tras la última subida de tipos por parte del Banco Central Europeo y el corte del suministro del gas ruso, que acosan a la actividad desde dos frentes (la inflación y las medidas para hacerle frente), hay cierto debate sobre cuándo podría comenzar esta ralentización. Y en esta discusión, la agencia de rating Standard & Poor's es bastante pesimista, porque señaló ayer que "el frenazo de la eurozona es inminente", por lo que la ralentización se podría observar ya en el cuarto trimestre del año, si bien se intensificará el próximo ejercicio. "Esperamos que la economía de la eurozona se estanque el próximo año, con un crecimiento un 0,3% frente al 1,9% pronosticado anteriormente", afirmó el

economista jefe para Europa, Sylvain Broyer. "Los precios de muchas materias primas importadas (energía, bienes industriales y alimentos) han llevado la inflación a máximos históricos y la confianza a mínimos históricos", explican desde S&P. "Como resultado, los cinco trimestres consecutivos de sólido crecimiento del PIB a partir del segundo trimestre de 2022 darán paso a dos o tres trimestres de actividad atenuada o incluso menor", añaden. Es decir, abren la puerta a una recesión a lo largo de los próximos meses, si bien el conjunto del año arrojará un resultado ligeramente positivo. No obstante, la agencia de rating también ve algunas señales de optimismo, como son el alivio en los cuellos de botella en las cadenas de suministro o la fortaleza del mercado laboral.

Alemania entrará en recesión el próximo año por el alza del gas

Si las perspectivas de la eurozona para los próximos meses son muy complicadas, peores aún son las de su principal locomotora, ya que Alemania entrará en recesión el próximo ejercicio, con un retroceso del PIB del 0,7%, de acuerdo con las últimas previsiones de la OCDE. Esto, unido a que el comportamiento de la economía alemana tras el estallido de la pandemia del coronavirus no ha sido particularmente bueno, podría hacer que el PIB alemán quedara al final del próximo año por debajo de las cifras de 2019. O, lo que es lo mismo: cuatro años perdidos para la actividad. La razón de este frenazo es que la factura energética para la industria, que se había mantenido relativamente baja en las últimas décadas por la combinación de un potente sector nuclear y un gas

ruso a precios muy bajos ha quedado arruinada por el apagón de la primera y el corte del suministro del segundo, lo que pone en jaque la competitividad de la industria nacional, que hasta ahora es una de las más potentes de la eurozona, junto con algunos de sus vecinos como la República Checa. Y, aunque el resto de los países europeos crecerán tímidamente el próximo ejercicio, los efectos de la recesión alemana se notarán con mucha intensidad. Por un lado, porque Alemania es el principal socio comercial de la mayor parte de los países y el principal destino de la mayor parte de las exportaciones de bienes industriales, pero la traslación del golpe será especialmente intensa también en países como España, ya que Alemania es el principal emisor de turistas de la UE.